



Queridos amigos,

"Para todo hay una temporada, y un tiempo para cada asunto bajo el cielo."
(Eclesiastés, cap. 3)

En 1965, el grupo de rock Los Byrds convirtieron este verso en una canción de éxito: "Para todo (vuelta, vuelta, vuelta), hay una temporada," cantaron. Estaba en el último año de la escuela secundaria cuando cantaron esta canción por primera vez, que revela mi edad. Muchas veces me he maravillado de lo rápido que crecen los niños, prestando poca atención a la "crianza" mía. Sin embargo, la Madre Natura tiene sus formas de hacernos saber cuántos calendarios hemos colgado en la pared.

Para la próxima primavera cumpliré 74 años. 74!! ¿Pero cómo? Y con la edad, como pueden dar testimonio mis compañeros, llega la prueba del paso del tiempo. La "resistencia" y la "energía" se escapan discretamente como amigos que se alejan a otra parte del país, mientras hago amistades nuevas con la "artritis" y el "cansancio" que llegan ser parte de nuestras vidas. La llegada de estos nuevos amigos y ese número que mencioné me han susurrado que es tiempo para un cambio de estación. Aunque mi espíritu esta dispuesto a continuar, mi cuerpo ha notado que todas las hojas han cambiado de color.

Así que, le pedí permiso al Arzobispo para retirarme y me dijo que sí. Pues, me retiraré el 30 de junio de 2021.

Hemos viajado juntos a través de mucho estos últimos años, especialmente estos últimos 3 cuando nos embarcamos en la creación de una nueva parroquia: los Santos Ángeles Custodios. Como todos los desplazamientos a que Dios nos llama, éste fue desafiante y, si somos sinceros, bastante duro. Pero "hay un tiempo y un propósito para todo lo que hay debajo del cielo." Es un suave recordatorio de nuestro Señor de que nada dura para siempre, excepto Él.

Aparte de las lecciones duras del envejecimiento, lo que me hizo decidir retirarme ahora fue lo bien que creo que hemos llegado a esta nueva temporada de "Santos Ángeles Custodios." ("Un tiempo para plantar ... un tiempo para construir.") Todavía es una experiencia muy nueva y probablemente seguirá siendo incómodo durante algún tiempo. Las plantas tardan en crecer. Pero puedo ver la voluntad de establecer una nueva parroquia, una parroquia que se convertirá en un aspecto positivo en la sección de Brook Park de la arquidiócesis. Estoy especialmente animado por nuestro nuevo Consejo Pastoral Parroquial. Este Consejo, la mayoría de ellos tienen menos de 35 años, es un grupo entusiasmado que mira hacia el futuro y confía en el Espíritu Santo para llevarnos allí.

En este momento, estoy seguro que lo que nuestros feligreses necesitan es un párroco con el empeño y la energía para poder hacer el trabajo que ayudará a esta comunidad a avanzar hacia el futuro. Nuestra nueva parroquia requiere un párroco que pueda comprometerse a largo plazo. Después de una evaluación honesta de mi parte he concluido de que no soy ese hombre. Así que, tomen en cuenta que el Espíritu Santo nos ha acompañado en este esfuerzo en la construcción de una “nueva parroquia” y encontrará a la persona que les ayudará a seguir construyendo hasta completar.

No quiero pasar por alto las realidades actuales en la Arquidiócesis. Si deseamos que el nuevo párroco sea un hombre joven, lleno de energía y con una visión del futuro, pero el grupo de sacerdotes de donde la Junta de Personal de Sacerdotes escoge sigue disminuyendo. Creo que es una buena idea comenzar ahora mismo a pedirle al Señor que les envíe un hombre que pueda establecer una meta y les ayude a realizarla. Recen también por el personal y el consejo parroquial que serán esenciales en la construcción del futuro.

Durante los próximos meses, el personal de la Arquidiócesis consultará con el liderazgo para ayudar a elegir a mi sucesor. Rezaré para que el Espíritu y los Santos Ángeles Custodios caminen con ustedes a través de este proceso. Seguiré pastoreando a los Santos Ángeles Custodios hasta y durante el traspaso. Mientras, hay la Cuaresma, la Pascua, las Primeras Comuniones y las Confirmaciones. Por la gracia de Dios, espero que también veamos un cambio en la forma en que vivimos a medida que se distribuye más y más la vacuna. Queda mucho por hacer y por celebrar. Así que hay que empezar.

P. Denis